HABIENDONOS PARECIDO
DIGNA DEL PUBLICO LA PIEZECITA ADJUNTA
QUE HEMOS RECIBIDO
EN EL IDIOMA FRANCES,
SE LA PRESENTAMOS TRADUCIDA,
SEGUROS DE QUE LA RECIBIRA CON GUSTO
POR SER PRINCIPALMENTE
UN ELOGIO A LA BRILLANTE CONDUCTA
DE NUESTROS EXERCITOS.

Resumen historico de la conducta de los exercitos españoles que han contribuido á restituir el trono de Francia á los Borbones; por Mr. Bousigues, Abogado en Bañeres.

Luego que Napoleon Bonaparte usurpó el trono de los Borbones, concibió el proyecto insensato de someter à su imperio todas las naciones de Europa. Usó de todos los medios ilegítimos que le inspiraba su desmedida ambicion; declaró la guerra á todos los soberanos; quiso arrancar los cetros gloriosos, que habian heredado de sus antepasados para ponerlos en las manos de miembros de su familia. Codiciaba muchos años habia el fertil y rico reyno de España; queria coronar en él un rey que fuese su tributario, y que le ayudara á perpetuar los desordenes de su poder. Por una perfidia sin exemplo en la historia arrebata à la nacion Española su soberano lexitimo; lo conduce con toda su familia à lo interior de la francia, y sin respeto á sus personas, los trata no como reyes, sino como prisioneros hechos en el campo de batalla.

Una conducta tan criminal exâsperó al pueblo español siempre amante de sus reyes : se oyó un grito de venganza desde un extremo al otro de este reyno. Esta nacion fuerte y belicosa, tomó una actitud fiera é imponente ; todas las clases se armaron espontaneamente para vengar à su monarca ultrajado , y se vió á estos valientes Españoles desplegar una energía, y una grandeza de alma que hara época en la historia.

Esta nacion magnanima, cuya alma no palpita sino por la gloria, por sus altares, y por sus reyes, estaba muy lexos de imaginar los medios odiosos que la infernal politica del déspota de los franceses emplearia para someterla á un yugo que causaria vergüenza al hombre mas miserable. Yndignada con mucha razon, el grito del mas justo resentimiento resonó en el corazon de todos los Españoles, sin distincion de condicion ni clases ; el amor de la patria hizo de cada Español un heroe ; y el objeto mas laudable los guiaba en su noble empresa; pero que obstaculos tenia que vencer su valor! Debia abatir al tirano que gobernaba la Francia con un cetro de hierro ; debia combatir con exércitos aguerridos acostumbrados por largo tiempo á la victoria , y finalmente se necesitaba la constancia, los esfuerzos de valor, y tantas otras virtudes de que los exércitos Españoles han dado exemplo.

Qual es el frances que podrá dejar de rendir omenage á sus generales à sus oficiales llenos de resolucion y de valor? Todos son amantes de la gloria , son los que han tenido una parte activa en las celebres jornadas de Victoria y de Orthez ; y los que en las màrgenes del Bidasva y baxo los muros de Tolosa han dado pruebas esclarecidas de valor. El fuego vivo y sostenido de la mosqueteria francesa que vomitaba la muerte entre sus filas, no ha podido disminuir su ardor ni hacer vacilar un instante su corage. Combatian por la causa de su Principe y por la de los Borbones, y sabian que sus triunfos harian cesar las calamidades de la guerra , y volverian á dar la paz y la prosperidad à su patria desolada, vendida , entregada à la devastacion y al pillage. Una tan bella causa debia necesariamente electrizar sus almas y centuplicar su valor.

Los acontecimientos gloriosos que han cambiado la

faz de la Europa, ocuparan un lugar distinguido en la historia que ensalzará la gloria de los exercitos españoles, que han cooperado à este desenlaze tan deseado. Se podrian citar millares de rasgos de valor que los honran, pero toda la gloria de los gefes y oficiales de estos exércitos no consiste solo en su valor, en sus hechos de armas, hay otro que debe serles mas apreciable que el primero; es pues, haber conquistado la amistad, la estimacion y el reconocimiento de los franceses, por su conducta noble y generosa en todas las ciudades que han ocupado.

La memoria de sus mugeres ultrajadas, de sus casas entregadas al pillage y de sus templos profanados, debia estar profundamente gravada en sus corazones; pero estos hombres generosos han probado que saben olvidar las injurias y los ultrages. Las personas y las propiedades han sido respetadas en todos los lugares à donde han llevado la gloria de sus armas; se han conducido como libertadores y amigos. Los gefes de este exercito cubiertos de honor y de gloria han mostrado un alma grande, generosa é incapaz de resentimiento; no han marchitado los laureles que han ganado en los combates; los presentaran con orgullo á sus esposas, y à sus hijos, y los franceses veran con sentimiento alejarse de sus hogares á unos hombres que han concurrido á volverles á dar la paz y la dicha.

Generales y oficiales del exercito Español, vosotros habeis desplegado en los combates sangrientos que se os han dado, un valor que excede á todo elogio; vuestros soldados animados por vuestro exemplo, han arrostrado todos los peligros han vencido todos los obstaculos; vosotros los habeis enseñado à morir gloriosamente con las armas en la mano. Os acordareis con pesar de millares de valientes que la muerte desapiadada ha segado con su hoz en el campo de batalla: pero han perecido para dar la paz al mundo: una tan noble causa debe haceros menos sensible su perdida. Pero puesto que las lagrimas de los vivos pueden llegar á las sombras de los sepulcros, y que á nuestro despojo mortal sobrevive el espíritu que no perece, Oh! vosotros todos que os habeis abreviado los límites de nuestra corta carrera, para lanzaros en la inmortalidad,

sombras generosas de los heroes españoles, recibid nuestro tributo de reconocimiento : nosotros hemos rogado al Dios de misericordia, para que conceda á vuestras almas magnanimas la morada de gloria que hizo estremecer á Abrahan de deseo y de alegría ; ya hemos mezclado en nuestros templos nuestros gemidos, nuestras oraciones, y nuestros votos á los de vuestros hermanos de armas; hemos grabado sobre vuestros túmulos venerados los epitafios mas gloriosos, y la admiracion, la piedad, y la gratitud de los franceses, deben ser para vosotros triunfos inmortales.

Felices y llenos de gloria con vuestros triunfos, hemos resuelto no permitir jamas que ningun extrangero huelle con su planta ni turbe el reposo de las naciones, y supuesto que el arbol sagrado de los *Borbones* ha vuelto á levantarse por manos de la victoria, debe florecer regado con lagrimas de ternura, de amor y de sensibilidad. Baxo su sombra protectora, los Franceses y los Españoles hermanados, no tendran en adelante otra emulacion que probar su constante fidelidad, y su filial amor, á estos ilustres soberanos, nuestros padres.

VIVA FERNANDO VII. VIVA LUIS XVIII.

SEVILLA:

Por la Viuda de Vazquez y Compañía. Año de 1814.